

LA INFORMALIDAD Y LA DURACIÓN DEL DESEMPLEO DE LOS JÓVENES EN
LATINOAMÉRICA. ESPECIAL REFERENCIA A ECUADOR

*INFORMALITY AND UNEMPLOYMENT DURATION OF YOUTH PEOPLE IN
LATIN AMERICA. SPECIAL REFERENCE TO ECUADOR*

Julimar da Silva Bichara

Julimar.dasilva@uam.es

Dpto de Estruc. Eco. y Eco del Desarrollo

Universidad Autónoma de Madrid

Cristian Castillo Robayo

cristiancastillo1711@gmail.com

Universidad de los Llanos, Colombia

Jorge Luis Delgado

jorge.delgado@cu.ucsg.edu.ec

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Recibido: septiembre 2021 ; aceptado: diciembre 2021

RESUMEN

Los jóvenes de América Latina tienen graves dificultades para integrarse al mercado laboral. La tasa de desempleo juvenil y de informalidad laboral son muy elevadas. Las investigaciones sobre este tema son escasas, centradas en la oferta (capital humano) y poco concluyentes, sobre todo en un contexto de elevada informalidad laboral, como es el caso de Latinoamérica. Por ello, este artículo busca contribuir al debate sobre el desempleo juvenil en América Latina, estimando las principales características del fenómeno (probit), así como los determinantes de la duración (modelo de Kaplan Meier) del desempleo juvenil en Ecuador, y el papel jugado por la informalidad.

Palabras Clave: joven, informalidad, desempleo, duración, América Latina

ABSTRACT

Young people in Latin America have serious difficulties integrating into the labor market. The youth unemployment rate and informality are very high. Research on this topic are scarce, focused on supply (human capital) and inconclusive, especially in a context of high labor informality, as is the case in Latin America. Therefore, this article seeks to contribute to the debate on youth unemployment in Latin America, estimating the main characteristics of

the phenomenon (probit), as well as the determinants of youth unemployment duration (Kaplan Meier model) in Ecuador, and the role played by informality

Keywords: Youth, informality, unemployment, unemployment permanence, Latin America.

JEL Classification / Clasificación JEL: J62, J64.

1. INTRODUCCIÓN

Los jóvenes de América Latina se enfrentan a graves dificultades para integrarse en el mercado de trabajo. No sólo las tasas de desempleo juvenil son altas en la región, sino que también lo es la precariedad laboral. En 2020, según la OIT (2020) casi uno de cada cinco latinoamericanos menores de 24 años estaba desempleado y además, entre los ocupados, más del 60% estaban en el sector informal de la economía¹. Esa precariedad laboral de los jóvenes latinoamericanos es un reflejo de una relación compleja de factores económicos y sociales relativamente poco estudiados, como una transición de la escuela al trabajo compleja y lenta, una integración laboral de baja calidad, elevada volatilidad laboral, desánimo laboral y baja tasa de ocupación y de participación en los sistemas de educación, que acaban generando problemas de desigualdad, exclusión social y criminalidad, así como implicaciones importantes para las generaciones futuras y el desarrollo económico de la región.

Aunque los determinantes tanto del desempleo en general como del juvenil son muy estudiados en los países latinoamericanos, la literatura sobre los determinantes de la duración del desempleo, particularmente de la permanencia a largo plazo de los jóvenes en el desempleo y sus características es menos investigada, sobre todo en el contexto ecuatoriano. Esta última cuestión, además, gana más importancia en la región, en donde el tejido de protección social es muy débil y las dimensiones del desempleo juvenil están alcanzando niveles insostenibles. Por ello, el desempleo juvenil en América Latina en general, y en Ecuador en particular, ha llamado la atención de investigadores y hacedores de política pública, por sus implicaciones como la pérdida de habilidades (Berniell y otros, 2016) y sus efectos a largo plazo en la empleabilidad de los jóvenes (Arulampalam, Gregg and Gregory, 2002), con

¹ En América Latina, según la OIT (2020), hay 110 millones de jóvenes de 15 a 24 años en América Latina y el Caribe. De ellos, 9,4 millones estaban desempleados, lo que representa una tasa del paro del 18%, afectando sobre todo a las mujeres, con el 22% de ellas desempleadas frente al 15,2% de los varones. Igualmente hay 23 millones que no estudian ni trabajan, siendo también la mayoría mujeres (21,7% de Ninis en promedio, el 28,9% en mujeres y 14,6% hombres jóvenes) - en Ecuador, en donde el 38,9% de los jóvenes son NiNis. Además, de los 43,2 millones de jóvenes ocupados, 27,7 millones sólo consiguen empleo en condiciones de informalidad (una tasa del 64,2%). Por otro parte, según la OIT (2021), la mayor parte de los empleos perdidos durante la crisis Covid-19 ha sido entre los jóvenes (una tasa del 8,7% frente al 3,7% de los adultos), es decir, el peso del ajuste ha incide sobre todo entre los trabajadores jóvenes.

efectos negativos para la sociedad en general (pérdida de renta y de bienestar social, tasa de criminalidad, etc.).(De Hoyos y otros, 2016; Levinsohn, 2008; y Kelly et al, 2012).

El caso ecuatoriano es un reflejo de la situación latinoamericana, en donde, según INEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos), la tasa de desempleo juvenil en 2019 se encontraba en el 13,9% frente al 4,6% general. De los jóvenes ocupados, sólo el 35,4% lo hacían en un empleo formal y la mayoría hombres (58%). Además, la elevada tasa de rotación y precariedad laboral de los jóvenes ecuatorianos se pone de manifiesto tanto en la superior tasa de salida del desempleo como en la permanencia en el mismo frente a los adultos . Explicar los factores determinantes del desempleo y de la duración de mismo entre los jóvenes ecuatorianos es el principal objetivo de esta investigación.

La literatura económica ayuda a contestar a esta pregunta al indicar que son las características personales de los individuos las que determinan el desempleo y la duración del mismo, es decir, las mujeres, los menos educados y los jóvenes tienen menor probabilidad de acceder a un puesto de trabajo y, además, de permanecen más tiempo en el desempleo (Flori, 2003; Addison and Portugal, 2003; Kupets, 2006; Ismail and Kollamparambil, 2015). Para América Latina, los estudios más recientes corroboran esas evidencias para la población en general², y también para el caso de Ecuador, en donde se destaca el papel de la dualidad del mercado laboral que incrementa la rotación laboral, sobre todo en el mercado informal (González y Iturralde, 2006; Cuesta y González, 2014).

Sin embargo, las investigaciones sobre mercado laboral juvenil y la duración del desempleo son escasas y poco concluyentes, sobre todo en el contexto de un mercado laboral con elevada informalidad, como es el caso de los países menos desarrollados y, particularmente, los latinoamericanos³. Entre estos pocos estudios para países en desarrollo se destacan el de Ismail and Kollamparambil (2015) para Sudáfrica, el de Flori (2003) para Brasil, el de Alhawarin and Kreishan (2010) para Jordania y el de Rodriguez et al. (2017) para la Ciudad de Cali-Colombia. Estos estudios muestran que la duración del desempleo depende fundamentalmente de las condiciones socioeconómicas, género, el color y nivel de educación de jóvenes. Sin embargo, no hay consenso sobre los efectos de la educación en la duración del desempleo, mientras los estudios anteriormente citados para Sudáfrica, Brasil y Cali muestran que la

² Véase, entre otros Menezes y Cunha (2013) para Brasil, Vicenzi et al (2014) para Costa Rica, Perazzi et al. (2017) para Venezuela, Galiani y Hopenhayn (2003) para Argentina.

³ Para el caso de los países desarrollados, se destacan los trabajos de Isengard, B. (2003), que muestra que la educación es un determinante fundamental para la duración del desempleo de los jóvenes en Alemania y Reino Unido; el de Scarpetta, S., A. Sonnett and T. Manfredi. (2010), que muestra los efectos negativos de la crisis económica en el desempleo juvenil; el de Livanos (2007) para Grecia y el de Kelly et al (2012) para los jóvenes irlandeses.

educación reduce la duración del desempleo, el estudio para Jordania, Etiopía (Shita and Dereje, 2018) y el de Grecia (Livanos, 2007) muestran lo contrario⁴.

Además, estos análisis, son parciales, ofrecen una visión sólo desde el lado de la oferta, incluso desde una perspectiva limitada del capital humano – sólo la educación formal. Por otro lado, hay otros factores determinantes del éxito de la búsqueda de empleo que no son contemplados en los estudios sobre la inserción laboral de los jóvenes en América Latina en general y en Ecuador en particular que son, fundamentalmente, la experiencia, la fuerte dualidad laboral y los canales de búsqueda de empleo.

De este modo, el objetivo central de este artículo es contribuir al debate académico sobre la problemática del desempleo juvenil en América Latina, estimando las principales características del fenómeno, así como los principales determinantes de la duración del desempleo juvenil en Ecuador, y el papel jugado por la informalidad. A estos efectos, son estimadas dos modelos, un *probit* que estima la probabilidad de ocupación y, el segundo, la duración del desempleo a partir de funciones no paramétricas de duración del tipo Kaplan Meier, comparando los jóvenes según sus características personales, de capital humano y del mercado de trabajo, a partir del uso de los datos de la encuesta de hogares del INEC.

Nuestra hipótesis de análisis es que la experiencia laboral y las capacitaciones son el principal determinante del éxito laboral de las personas jóvenes, incluso más que la educación formal – capital humano general. En otras palabras, buscamos mostrar que la experiencia laboral tanto como las capacitaciones aumentan la probabilidad de ocupación y de permanencia en el empleo, tanto en el sector formal como en el informal. Investigar estos factores es importante para entender la dinámica laboral de los jóvenes ecuatorianos y puede, además, poner en evidencia los fallos estructurales en la dinámica del mercado laboral de los jóvenes. Sin agotar el objeto de análisis, los resultados también contribuirán al diseño de políticas públicas para una inserción laboral de mejor calidad de los jóvenes latinoamericanos y una menor permanencia en el desempleo.

Este artículo está dividido en 4 apartados, además de esta introducción. A continuación, se exponen los principales argumentos teóricos y empíricos que fundamentan el análisis del mercado laboral juvenil en América Latina, lo que demanda un análisis amplio desde la perspectiva del capital humano, considerando tanto el general como el específico, además de la hipótesis de segmentación del mercado laboral y la teoría de búsqueda de empleo; posteriormente se explica la metodología adoptada, sus principales características, para en el cuarto apartado presentar una discusión de los principales resultados y, en el último, las conclusiones y una discusión de políticas públicas.

⁴ Godfrey (2003), hace una revisión de la literatura empírica sobre los efectos de la educación en la empleabilidad de los jóvenes de países en desarrollo y de economía en transición; concluye la educación sólo incrementa la empleabilidad en las economías en transición; presentando una relación negativa para algunos países de África y Asia y débil para Latinoamérica.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA: EVIDENCIAS EMPÍRICAS Y PROPOSICIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Los estudios sobre el mercado laboral se han concentrado en las características de la oferta de trabajo como determinantes de la empleabilidad, particularmente la educación a partir de la teoría de capital humano (Schultz, 1961; Becker, 1964). Una contribución fundamental de esta teoría es la distinción entre capital humano general y específico: el general se asume como educación formal, es decir en instituciones como las universidades, colegios o de formación superior en general (incluyendo técnicos); y el capital específico resultado de las capacitaciones de la empresa a sus empleados en las tareas específicas de su labor, lo que también podría asociarse a la experiencia. Estos componentes, por su incidencia en la productividad, incrementarían la probabilidad del empleo. Por ello, esta teoría ofrece un respaldo a nuestra hipótesis de que la experiencia laboral es uno de los principales determinantes del empleo juvenil en América Latina.

Por otro lado, para los países menos desarrollados, también es importante considerar la teoría de mercados segmentados (Doering and Piore, 1971), puesto que la división del mercado de trabajo alberga unas relaciones y dinámicas distintas – en términos de generación de puestos de trabajo informales, precariedad laboral, y expectativas de la fuerza de trabajo – de los países desarrollados que deben ser tenidas en cuenta a la hora de analizar la educación y la experiencia laboral en el empleo joven (Cardenaz y Rozo, 2009; Castillo y García, 2019). Además, en cada uno de los segmentos del mercado de trabajo, los determinantes de la empleabilidad son heterogéneos, sobre todo en lo que se refiere al papel de la educación formal en los segmentos secundarios o informal del mercado de trabajo⁵.

Lo anterior generó una tendencia en los estudios empíricos sobre la relación entre capital humano, productividad y empleo, como los trabajos de Azariadis y Drazen (1990), Benabou (1996), Ordaz (2007) y Dallorso (2013). Para América Latina una serie de estudios muestran que la educación es sobre todo importante para el crecimiento económico vía incremento de la productividad, aunque también contribuye a la empleabilidad de los jóvenes (Coremberg (2010), Giménez (2005), Daude y Robano (2015), González-Veloza et. al (2015) y Buss et.al (2017)). Algo que también se observa en Ecuador, donde la educación muestra mayores retornos salariales, pero se relaciona con la desigualdad de ingresos y segmentación del mercado laboral (Ayala, Calva y Palacios (2016) y Tarupi (2015)).

No obstante, al observar, al mismo tiempo, una mayor escolaridad y una mayor tasa de desempleo juvenil las relaciones mostradas en los trabajos

⁵ Como se ha visto, más del 60% de los jóvenes están ocupados en el segmento informal del mercado de trabajo, lo que Saint-Paul (1996) llamó los malos puestos de trabajo y Piore (1969) los definió como puestos de trabajo de baja productividad, bajo salario, elevada inestabilidad, baja probabilidad de ascenso profesional, por lo tanto, en donde la educación formal no es un factor determinante de la empleabilidad.

anteriores no se sostienen frente a las estadísticas actuales, tal como lo muestran Castillo, Bichara y Monsueto (2020). Por ello, otras teorías pueden contribuir a explicar el problema, como la hipótesis de desajustes entre habilidades y educación (como ya mostraba Lewis, 1954) y el fenómeno de la sobre-educación, analizados a partir de la teoría del emparejamiento y los nuevos enfoques de brechas de capital humano (Connors, Foxtan, Haigh y Stander, 2016; Cappelli, 2014; McGuinness, Pouliakas, y Redmond, 2017); además de los trabajos clásicos de la teoría del filtro y señalización, de Spence (1973) y Arrow (1973).

Otra explicación para el fenómeno se puede encontrar en la teoría de la búsqueda y duración del desempleo, empezando por Stigler (1962) quien mostró que la duración del desempleo está relacionada con la existencia de información asimétrica, con los canales de búsqueda y el salario esperado. Estos aspectos hacen más costosa la búsqueda de empleo, como señala Mortensen (1986) al mostrar que la expectativa sobre el salario, el tiempo disponible y el costo de la información, provocan que la fuerza laboral permanezca más tiempo desempleada.

Considerando estas teorías, las evidencias empíricas señaladas anteriormente destacan el papel de las características personales de los individuos en la determinación del desempleo y la duración del mismo, tanto para la población en general como entre los jóvenes. Además, muestran que cuando están inactivos, los jóvenes tienen una elevada probabilidad de permanecer en este estado. Con relación a la informalidad, la experiencia laboral en la informalidad es más relevante para conseguir un nuevo puesto de trabajo que la educación formal, puesto que éstos últimos perciben un salario de reserva más elevado (Eckstein & Van Den Berg, 2002; Durán, 2005 y Castillo-y Garcia 2019).

En Ecuador, existe una escasa literatura referente a la permanencia de los jóvenes en el desempleo, y se encuentran pocos estudios como el de Martínez (2006) y otro abordado por Vásquez (2006), donde se analizaron el mercado laboral ecuatoriano en las diferentes edades y se encontró que el desempleo afecta en mayor proporción a las mujeres entre 18 y 29 años. Además, en las investigaciones se indica que la educación no es un factor que condiciona la permanencia en el empleo formal de los jóvenes, puesto que la experiencia es cada vez más requerida por la demanda laboral, lo que limita el mismo ingreso al mercado laboral o las facilidades de cambiar de ocupación según sus expectativas salariales.

En resumen, se observa que la relación de la búsqueda de empleo con el desempleo juvenil y capital humano mostraría que las personas más educadas duran más en el desempleo, donde la educación estaría seleccionando entre empleos formales e informales. De esta forma, los desajustes entre la educación y mercado de trabajo se dan por una relación no causal de educación y productividad, y por las asimetrías de la información que hacen que las credenciales definan las habilidades de las personas sin ser en esencia cierto, ya que la experiencia es el factor que genera la mayor productividad en

el trabajador. Esto se daría porque en Ecuador existe un mercado de trabajo segmentado, en el cual la informalidad laboral determinaría en gran medida el desempleo de los jóvenes más educados.

Teniendo en cuenta la discusión anterior y la escasez de evidencias empíricas para Ecuador, este paper pretende contribuir a la literatura de mercado de trabajo presentando evidencias novedosas a partir de la estimación, por un lado, de un modelo de determinación del desempleo juvenil y, por el otro, los factores explicativos de la duración del desempleo para los jóvenes ecuatorianos, lo que contribuiría a la elaboración de políticas públicas para mejorar el funcionamiento del mercado de trabajo en el mundo en desarrollo con elevada informalidad.

3. METODOLOGÍA

Para la estimación de los dos modelos se utilizan los microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)⁶, del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), entre 2008 y 2018. La ENEMDU es una encuesta trimestral que utiliza una metodología validada por la OIT, que se estructura por paneles de viviendas que se repiten por dos trimestres consecutivos y luego alterna su repetición transcurrido un semestre, esta forma metodológica tiene vigencia dos años. (INEC, 2015) Se toma principalmente datos para los individuos de 15 a 24 años, definidos como jóvenes según la caracterización de la OIT (2020a).

El modelo de determinación del desempleo, el probit asume la siguiente forma funcional:

$$Y_i = \beta_1 + \beta_2 X_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

Donde Y_i representa la variable dicotómica que toma valor de 1 para ocupados y 0 para desempleados. En el caso particular de esta investigación se toma el modelo probit como lo define Ortiz, Uribe y García (2011), dada la elevada informalidad en país que condiciona las decisiones del mercado laboral, por tanto, las perturbaciones aleatorias de las variables explicativas se correlacionan, y un modelo de este tipo aprovecha dicha correlación para obtener estimadores más eficientes. Por ello, se estiman un modelo para el empleo en el mercado laboral como un todo y otra sólo para el sector formal.

El conjunto de variables explicativas X_i , representadas por las características personales y socioeconómicas que explicarían la probabilidad de ocupación de cada individuo. Tomando como base los aspectos teóricos planteados por la teoría del capital humano, la educación sería la principal variable explicativa. Otras variables de control usadas para comparar el comportamiento de desempleo de los jóvenes en Ecuador son el género, la posición en el hogar, el estado civil y una dummy para región y otra para las diferentes etnias.

⁶ Encuesta: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/empleo-diciembre-2019/>

El segundo modelo, de determinación de la permanencia en el desempleo de los jóvenes a partir de un análisis no paramétrico del estimador Kaplan Meier (Kaplan and Meier, 1958)⁷, que permite estimar la permanencia en el desempleo midiendo la probabilidad de salida del desempleo de los jóvenes hacia una ocupación.

Con la base de datos y las mismas variables de modelo probit, se estima la duración del desempleo mediante un estudio de supervivencia, es decir, la probabilidad de que los individuos sobrevivan en el desempleo, considerando el tiempo en que se encuentran en esta condición. Se mide, por lo tanto, cuánto duran en el desempleo los jóvenes y cuánto tardan en insertarse al mercado de trabajo según las características de la oferta y de la demanda de trabajo, es decir el sector formal o informal. La variable de duración de desempleo se toma en referencia a los módulos de ocupados y desempleados de la encuesta ENEMDU donde se determina la duración de la búsqueda de empleo antes de ocuparse y sin lograr hacerlo (datos censurados).-

El método no paramétrico utilizado en este caso es el estimador Kaplan-Meier que mide el tiempo necesario para que los buscadores de empleo se ocupen, y respecto a ello, determina la probabilidad de que los individuos salgan del desempleo. En este método se obtienen las gráficas que reflejan la duración en el desempleo en cada grupo seleccionando, según el tiempo en que se encuentra en esta condición. Una de sus grandes ventajas es que no se trabaja con periodos de tiempo sino en el tiempo de la observación, que se va construyendo con la estimación de esta función; es decir no se comparan periodos de tiempo de los eventos, sino que se hace un seguimiento a los individuos que buscan empleo durante todo el periodo de análisis (Brigitte, Gabriel & Elisabeta, 2018). Para tener en cuenta los individuos que aún continúan desempleados en el momento de hacer el estudio, se recurre a los denominados datos censurados, que permite medir la probabilidad de que éstos salgan del desempleo.

De este modo, el modelo supone una muestra aleatoria e independencia en las observaciones. El estimador de Kaplan-Meier [2], que considera datos que pueden presentar censura, se define como:

$$S_{km}(t) = \prod_{t_{ij}} \frac{n(t_i) - d(t_i)}{n(t_i)} \quad (2)$$

Donde $n(t_i)$ muestran el número de personas que están en riesgo y, $d(t_i)$ el número de eventos que ocurren en el instante (t_i) . Este análisis presenta también una ventaja importante ya que mediante este se puede observar cuanto duran en el desempleo según grupos seleccionados de la muestra y comparar gráficamente sus resultados (en el caso de este paper, los individuos

⁷ Este tipo de análisis es común en la literatura internacional (Zweimüller, 2006; Arntz y Wilke, 2006; y Haynes, Higginson, Probert y Boreham, 2011, entre otros). En esta paper se sigue la metodología de Arango y Ríos (2015) y Galarza, Arango, Eitne y Jaramillo (2012), quienes utilizan la metodología de Kaplan Meier no paramétrico para Colombia, con la misma base de datos aquí utilizadas.

jóvenes con los adultos). El análisis también es realizado entre jóvenes con y sin experiencia laboral previa⁸ – en el módulo de desempleo que mide si la persona tiene experiencia laboral previa - y según nivel de escolaridad, ambos factores directamente relacionados con el capital humano. La escolaridad fue transformada para captar la educación en tres niveles: bajo nivel educativo (sin educación, primaria, básica y secundaria), nivel educativo medio (educación media y superior no universitaria) y nivel educativo alto (educación superior universitaria y posgrado). Las demás variables de control son las mismas utilizadas en el modelo probit anterior. Por último, se investiga la duración según el tipo de empleo logrado al final del período de desempleo, divididos en ocupaciones formales (sector público y empresas privadas) o informal⁹ (autónomos, microempleadores y otros).

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados que se exponen a continuación reflejan un mecanismo estático y dinámico del comportamiento del empleo de los jóvenes, en este caso el modelo Probit permite observar los determinantes del desempleo especialmente en los jóvenes, y el modelo Kaplan Meier muestra cómo se da la búsqueda de empleo que repercute en las tasas y probabilidad de desempleo de los jóvenes.

4.1. DETERMINANTES DEL EMPLEO

De esta manera, en la tabla 1, se observa que los hombres, los jefes de hogar y los casados aumentan la probabilidad de ocuparse y de hacerlo en empleos formales, respecto a las mujeres, los no jefes de hogar y quienes no son casados. Esto va en la misma línea de la literatura citada anteriormente y en un estudio realizado en Ecuador por Cuesta y González (2014), donde argumentaron que los hombres casados tienen mayor probabilidad de insertarse en el mercado laboral y de permanecer en él, sin embargo, ese estudio no contempla la segmentación del trabajo formal e informal.

En el caso de los jóvenes, el ser joven disminuye la probabilidad de ocuparse y de hacerlo en empleos formales, por lo que los jóvenes no solo enfrentan el problema de desempleo, sino que tienen aún menos probabilidad de insertarse en ocupaciones de calidad. Ello, se relaciona con el capital humano que tenga, donde las personas con mayor nivel educativo disminuyen

⁸ Definido en la encuesta del ENEMDU como aquellas personas que han contestado que tuvieron un empleo anterior, aunque están paradas en el momento de la encuesta. Esta pregunta solo aparece en el módulo de buscadores de empleo, pero no en ocupados, por tanto solo se hace el análisis para desempleados.

⁹ En Ecuador, se considera que una persona se encuentra en el sector informal sino no posee cobertura de la seguridad o no tiene un registro de identidad ante la autoridad tributario, llamado RUC (Registro Único del Contribuyente), lo cual sigue los parámetros establecidos en la metodología de microdatos de empleo que tiene la OIT (INEC, 2015)

su probabilidad de ocuparse pero aumentan la de hacerlo en empleo formales, esto confirma hallazgos como los de Castillo y García, 2019 y Castillo, Da Silva y Monsueto (2020), quienes explican que la segmentación laboral hace que las personas más educadas puedan permanecer más en la búsqueda de empleo porque quieren insertarse en ocupaciones de mayor calidad, dado su salario de reserva y expectativas de los puestos de trabajo. Además, la variable capacitación, la cual se aproxima al capital humano específico e indica que las personas que han recibido capacitaciones aumentan la probabilidad de ocuparse y de hacerlo en empleo formales, lo cual indica un mejor comportamiento en términos de empleabilidad que el capital humano general. Así mismo las estadísticas se relacionan con el estudio de Cuesta y González (2014), quienes estimaron que los jóvenes tienen menores probabilidades de encontrarse ocupados.

En América Latina, existen países pluriculturales como es el caso de la región andina y los países que poseen parte del Amazonas, por lo que es muy relevante considerar la diferenciación de etnias en los fenómenos de desarrollo como la pobreza, calidad de vida, y en especial las segmentaciones del mercado laboral, donde las divergencias ahondan en mayor grado por las facilidades de acceso al empleo adecuado entre uno u otro grupo étnico. En este sentido, existen estudios como los de Bustamante y Arroyo (2008), Arroyo y Ruiz (2017) realizados en Colombia, donde indican que las etnias minoritarias como los afrocolombianos son los que poseen una desventaja en la generación de ingresos.

De forma particular con respecto a Ecuador, la literatura sobre la relación del mercado laboral y las diferencias étnicas es muy escasa. Sin embargo, se han realizado estudios en relación al acceso a la educación, calidad de vida, y diferenciación de los ingresos, que son aspectos relacionados a la segmentación del mercado laboral; entre estos, se puede mencionar a las investigaciones de Bustamante, et al. (2017), Cruz y Maldonado (2017), Condor (2010), que tienen como aspecto común estratificar las etnias con la misma clasificación realizada en el presente estudio, e indicar que los indígenas y afrodescendientes son quienes tienen menores probabilidades de acceso a los diferentes aspectos previamente destacados.

Respecto a la variable etnia, los resultados aquí estimados muestran que, por lo general, los indígenas tienen mayor probabilidad de estar ocupados que las demás etnias. Sin embargo, cuando el análisis se centra en las ocupaciones formales, la probabilidad de ocupación de los indígenas es inferior a la de las demás. Dicho resultado coincide con el estudio de Condor (2010) quien indicó que la población indígena se encuentra desfavorecida por emplearse en el sector informal, donde se perciben menor remuneración y poseen bajos niveles de productividad y educación. Por lo tanto, nuestro estudio confirma la hipótesis de que los grupos étnicos minoritarios sufren una mayor precariedad en el mercado de trabajo ecuatoriano.

Igualmente, las personas que viven en la costa o la región Insular aumentan la probabilidad de ocuparse respecto a quienes viven en la sierra, sin embargo,

la costa y Amazonia disminuyen la probabilidad de ocuparse en la formalidad respecto a la sierra mientras que la región insular la aumenta, por tanto, la región mejor posicionada en términos de empleabilidad y calidad de empleo es la región Insular.

TABLA 1. RESULTADOS MODELO PROBIT DE EMPLEO Y EMPLEO FORMAL. 2019

	EMPLEO		EMPLEO FORMAL	
	dy/dx	P>z	dy/dx	P>z
Genero	.0141816	0.000	.0427314	0.000
Joven	-.0273473	0.000	-.0388212	0.000
Jefe hogar	.0226134	0.000	.0450398	0.000
Estado civil	.0253601	0.000	.0393937	0.000
EDUCACION				
Media	-.0271603	0.000	.1590819	0.000
Alta	-.0229765	0.000	.3628527	0.000
Capacitación	.0270298	0.000	.3413157	0.000
Etnia (Blancos)				
Indigenas	.017182	0.043	-.2787958	0.000
Afrodendientes	-.0541544	0.000	.0011624	0.960
Mestizos	-.0095656	0.249	.0176758	0.370
Región (Sierra)				
Costa	-.0075419	0.001	-.0417829	0.000
Amazonia	-.0135739	0.000	-.0183333	0.002
Insular	.009027	0.301	.1624787	0.000
	Number of obs = 28,596		Number of obs = 27,286	
	Wald chi2(16) = 1272.94		Wald chi2(16) = 4789.08	
	Prob > chi2 = 0.0000		Prob > chi2 = 0.0000	
	Log pseudolikelihood = -6671.891		Log pseudolikelihood = -17212.38	

Fuente: elaboración propia a partir de resultados del modelo.

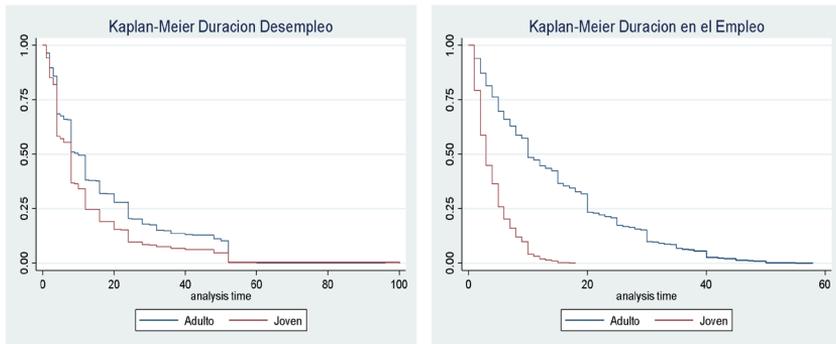
4.2. MODELOS DE SUPERVIVENCIA KAPLAN MEIER

La fotografía final de la situación laboral de los jóvenes ecuatorianos viene dada por el análisis de supervivencia de Kaplan-Meier.

En primer lugar, se considera el análisis de supervivencia en el desempleo y el empleo de los jóvenes y los adultos (figura 1), en donde se observa que los jóvenes tienen mayor probabilidad de salir del desempleo, sin embargo, son quienes menor probabilidad tienen de permanecer en el empleo. Este resultado corrobora la hipótesis de inestabilidad y precariedad laboral elevada para los jóvenes, puesto que ingresan más fácilmente en alguna ocupación – posiblemente informal – pero no permanece mucho tiempo en este empleo. Ambos fenómenos se pueden explicar por la segmentación de mercado de

trabajo, el salario de reserva y el capital humano específico, donde un adulto puede permanecer más en la búsqueda de empleo porque tiene mayor acumulación de experiencia y mayor salario de reserva (al que se suma un nivel educativo alto si lo tiene) Castillo, Da Silva y Pérez (2017), mientras que los jóvenes deben soportar una alta rotación entre el empleo y desempleo porque tienen menor acumulación de capital humano, experiencia laboral y un salario de reserva más bajo (si tienen educación baja), lo que les lleva directamente al mercado informal.

FIGURA 1. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO Y EL EMPLEO DE LOS JÓVENES Y LOS ADULTOS



Fuente: elaboración propia.

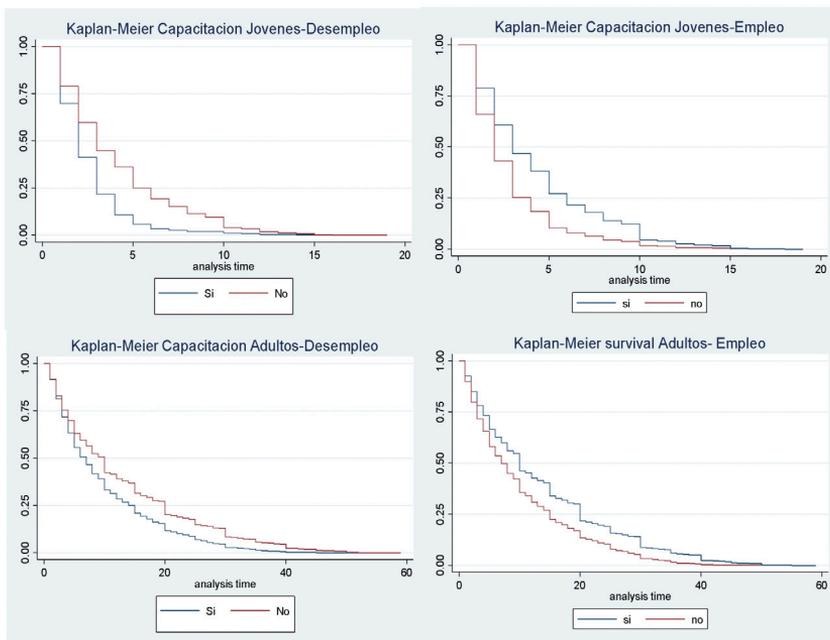
Esto se puede ver en que la diferencia entre los dos grupos es más notoria en la permanencia en el empleo, lo que explicaría mayores tasas de desempleo de los jóvenes, que, aunque salgan más rápido del desempleo, no duran mucho en estas ocupaciones llegando rápidamente al desempleo. Esta alta rotación, trae consigo más problemas, puesto que las experiencias laborales de los jóvenes serían cortas y no lograría un efecto acumulativo necesario para que el mercado lo asimile, además, implica una pérdida constante de bienestar materia, al enfrentarse a ingresos no permanentes de estos empleos, puesto que pierden el trabajo rápidamente, aumentando a su vez su vulnerabilidad en términos de protección social.

Los resultados respecto al capital humano (gráfica 2) muestra que el capital humano específico (capacitaciones) haría que disminuya la probabilidad de permanecer en la búsqueda de empleo y aumenta la permanencia en el mismo, por lo que los jóvenes que acceden a capacitaciones en el periodo de búsqueda de empleo tienen menor probabilidad de permanecer en la búsqueda de trabajo que quienes no reciben, y presentan mayor estabilidad laboral. Este resultado es similar en los adultos, sin embargo, en los jóvenes se observa una diferencia en las tendencias de las probabilidades más amplia, por lo que las capacitaciones podrían tener mayor efecto en la población joven.

Esto es un resultado importante en términos de política laboral, porque al realizarse programas que quieran generar impacto en la empleabilidad de los jóvenes, se debe tener en cuenta no solo la educación formal sino el entrenamiento y actualización de las habilidades de los jóvenes en el tiempo. Estas capacitaciones – que comúnmente la hacen en las empresas como actualizaciones de las habilidades de los empleados- pueden realizarse también por parte del gobierno, quienes pueden capacitar a quienes buscan empleo o ya lo tienen en habilidades que requiere comúnmente el mercado de trabajo, así se logra que trabajadores formales e informales accedan a capacitaciones.

Por otra parte, al observar que las personas con capacitación permanecen más en el empleo, indica que, es un instrumento valioso en términos de salida del desempleo, y para generar estabilidad ocupacional, que también dependería más del capital humano general – educación formal. Esto puede explicarse por el trabajo de Castillo, Bichara y Monsueto (2020) para quienes la experiencia y/o capital humano específico es un determinante de la empleabilidad de los jóvenes (salida del desempleo) y para aumentar la probabilidad de insertarse en ocupaciones formales; el capital humano general, por otro lado, determinado por

FIGURA 2. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO Y EL EMPLEO POR CAPACITACIÓN



Fuente: elaboración propia.



la escolaridad sería el mayor determinante de empleos de calidad o formales, lo que implica que son empleos de mayor estabilidad.

Igualmente, al observar el tiempo de búsqueda de empleo de los jóvenes y adultos por nivel de instrucción se observa que tanto para jóvenes como adultos los niveles de educación más bajos son quienes menor probabilidad tienen de permanecer en el desempleo, lo que podría darse por la segmentación laboral que supone una entrada más rápida a empleos informales que por lo que generar emplean personas con menores cualificaciones. Sin embargo, los niveles de educación más altos si aumentan la probabilidad de estar en empleos formales, por lo que la demora en la búsqueda de empleo se relaciona con una mayor espera por empleos de mayor calidad, como lo revelan los resultados del modelo Probit ya analizado.

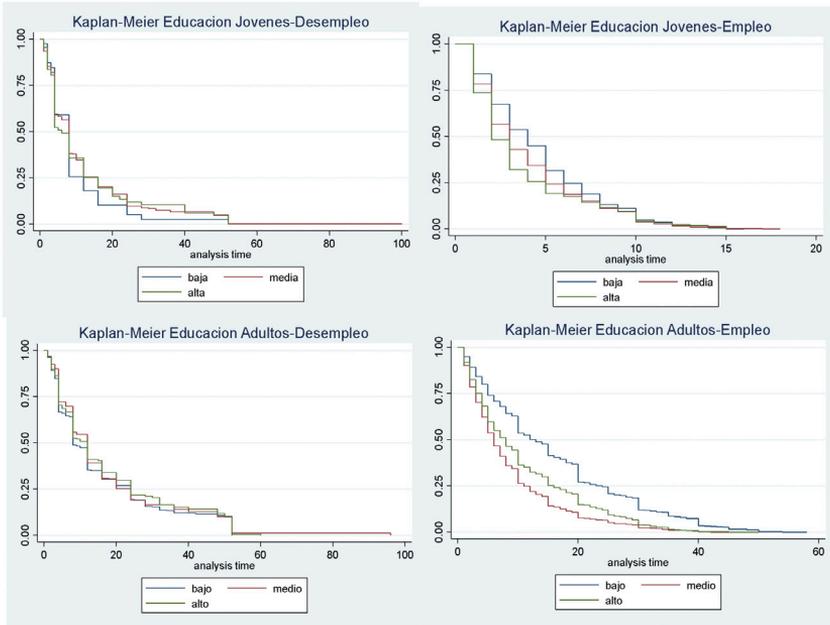
Por otra parte, una tendencia interesante se da al comparar la educación media y superior, donde no se observa una diferencia relevante en términos de salida del desempleo ni de duración en el empleo. Esto podría ser porque se demandan una cantidad de empleos similares para personas con educación media y alta, lo que influye en que tengan probabilidades similares de ocuparse y por tanto de permanecer en la búsqueda de empleo.

Igualmente, al observar la permanencia en el empleo tanto en jóvenes como en adultos las personas con nivel educativo bajo permanecen más tiempo ocupados, especialmente en los adultos. En el grupo de los jóvenes, la permanencia en el empleo es mayor en personas con educación media que alta y en los adultos es, al contrario. Esto indica que para los jóvenes educados habría un doble problema, el de una menor salida del desempleo y una menor permanencia en el empleo, lo cual concuerda con el modelo Probit, donde el grupo con mayor probabilidad de ocupación era el de educación baja. No obstante, la permanencia en el empleo podría verse afectada por la cantidad de jóvenes con educación alta (que son la minoría) y por la segmentación laboral, donde los jóvenes más educados no solo permanecen más en la búsqueda de empleo, sino que pueden salir rápidamente del empleo para buscar empleos con mayores salarios o mejores puestos de trabajo (puesto de mayor cualificación) que son más escasos en economías con segmentación laboral.

Al medir la probabilidad de permanecer en el desempleo según la experiencia laboral de los individuos, hay una marcada diferencia a favor de quienes han tenido empleo previamente. En el caso de los jóvenes sin experiencia laboral (primer empleo) existe una menor posibilidad de salir del desempleo, lo que los llevaría a un período de estancamiento en la trayectoria laboral que se puede profundizar con el tiempo sino se ocupan, puesto que el no obtener una primera experiencia laboral limitaría sus búsquedas futuras y podría hacer más difícil conseguir empleo al pasar más tiempo en búsqueda. Podría, además, llevarles al desánimo, con consecuente pérdida de capital humano para los formados sin experiencia y, ampliar el número de NiNis, para lo que no tienen formación.

En otras palabras, la experiencia laboral a través del primer empleo permite a los jóvenes a entrar una trayectoria laboral ascendente. Por ello, políticas activas de mercado de trabajo deberían encaminarse a generar esta primera experiencia

FIGURA 3. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO Y EL EMPLEO POR NIVEL DE EDUCACIÓN

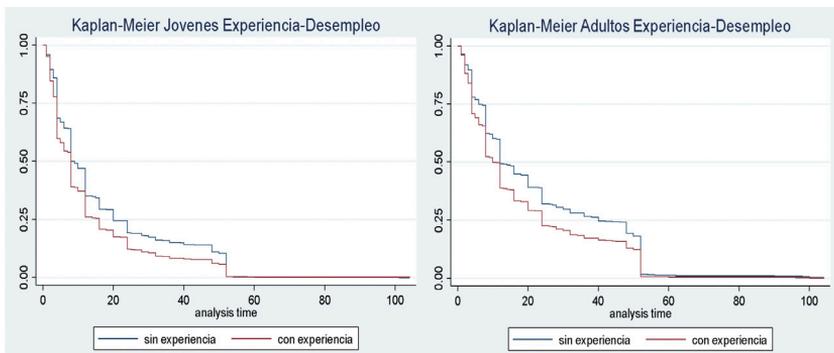


Fuente: elaboración propia.

laboral, para comenzar a romper la brecha ocupacional con los adultos, puesto que la experiencia laboral, especialmente el primer empleo, es una de las barreras de empleabilidad más fuertes para los jóvenes. Algo que se confirma en el caso de los adultos, para quienes tener experiencia también les significa menor probabilidad de permanecer en el desempleo, lo que indica que el acumular experiencia laboral es positivo en las transiciones desde la juventud hasta la mayor edad.

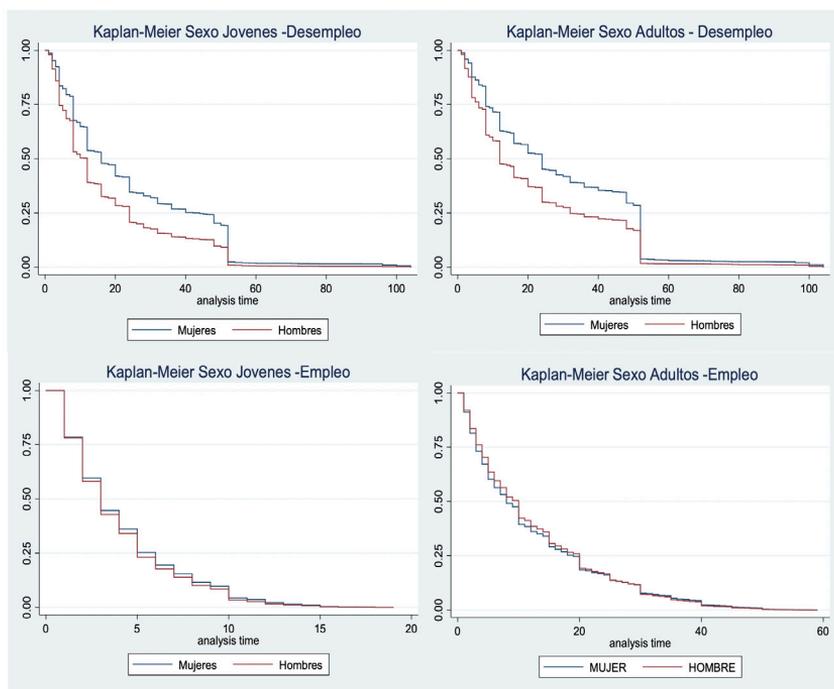
Por otra parte, se observa una brecha de género tanto en adultos como jóvenes, lo que indica que el problema de empleo para las mujeres se conserva en toda la trayectoria laboral, esta brecha se hace más grande en el grupo de adultos, y refleja además la necesidad de políticas con enfoque de género en términos de empleabilidad para que la distancia en términos de búsqueda de empleo de hombres y mujeres no sean tan alto. Esto se hace más necesario al comparar con el modelo Probit, donde los hombres tenían una mayor ventaja probabilística que las mujeres en términos de ocupación y empleo formal, por lo que las mujeres no solo podrían esperar más tiempo en la búsqueda de empleo para ocuparse, sino que tendrían dificultades de acceder a empleos formales, por lo que estarían transitando entre el desempleo y la informalidad.

FIGURA 4. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO POR EXPERIENCIA



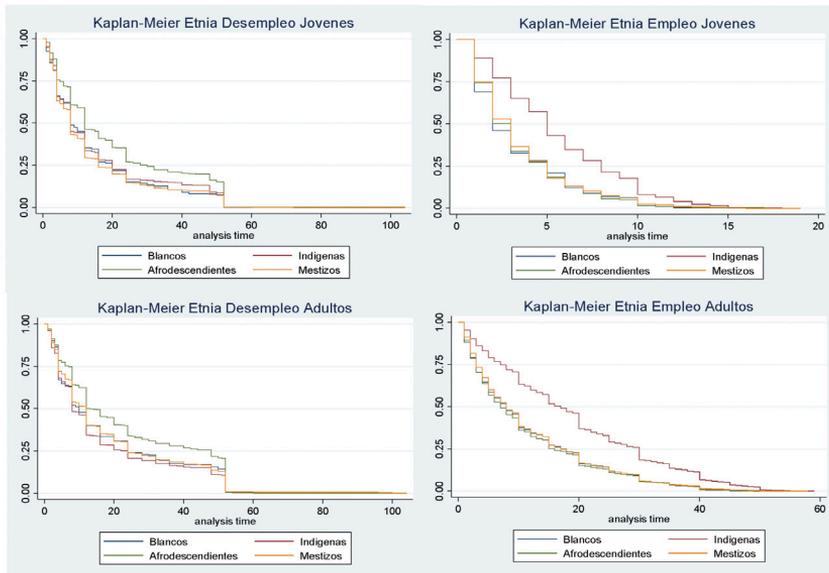
Fuente: elaboración propia.

FIGURA 5. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO Y EL EMPLEO POR GENERO



Fuente: elaboración propia.

FIGURA 6. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO Y EL EMPLEO POR ETNIAS



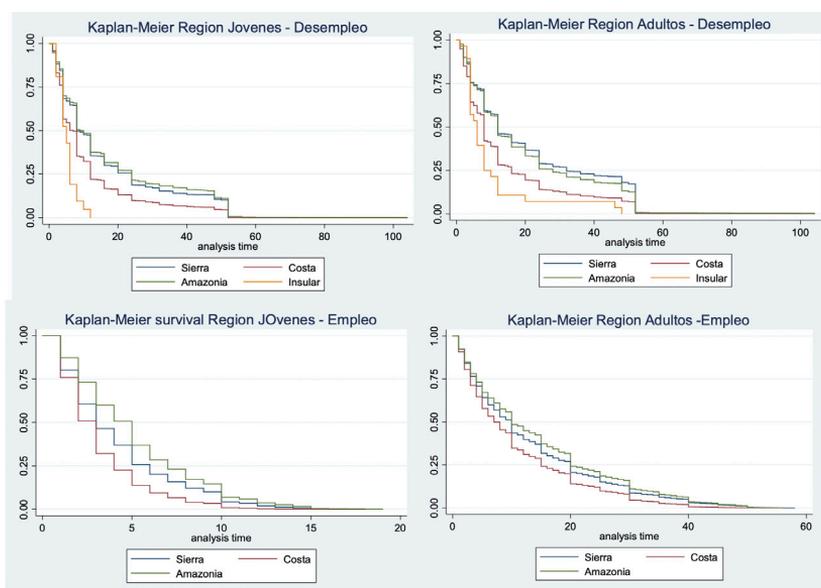
Fuente: elaboración propia.

Por otra parte, en el caso de la variable Etnia muestra que las personas Afrodescendientes permanecen más tiempo en la búsqueda de empleo y menos tiempo ocupado tanto en jóvenes como en adultos, lo cual indica que en general presentan mayor desempleo que otros grupos étnicos, siendo la comunidad más vulnerable. Caso contrario al de Blancos y Mestizos, quienes permanecen menos tiempo en la búsqueda de empleo, que los afrodescendientes y tienen una duración media más alta en una ocupación que los mismos. Por último, en el grupo de los indígenas se observa que permanecen prácticamente el mismo tiempo en la búsqueda de empleo que los Blancos y Mestizos, pero tienen en media mayor permanencia en ocupaciones, tanto en jóvenes como en adultos, lo cual significa que son el grupo con mejor perceptiva en términos de empleabilidad, no obstante, no es posible diferenciar si se ocupan en empleos formales o informales.

Por último, al evaluar la variable región se observa que la variable Insular – en jóvenes y adultos – presenta muchos datos censurados por ser una región pequeña, por lo que no es posible concluir algo objetivo a partir de ella. En el caso de los adultos la región Sierra es la que presenta mayor permanencia en la búsqueda de empleo seguida de la Costa y por último el Amazonas, lo cual concuerda con el análisis de Etnias, puesto que la población indígena se concentra más en la región Amazónica y esta muestra un mejor comportamiento en términos de empleabilidad, algo que también se

comprueba al observar la permanencia en el empleo, donde – para jóvenes y adultos – la región de la Amazonia tiene mayor probabilidad de permanecer en el empleo que las demás regiones. Sin embargo, la región de Amazonas es donde más permanecen en la búsqueda de empleo los jóvenes, por lo tanto, los jóvenes indígenas pueden tener mayores problemas de empleabilidad porque, aunque están en la región y etnia que más se ocupa en el país y la de empleos más estables, es donde más permanecen en la búsqueda de empleo. Caso contrario a regiones como Sierra y especialmente Costa, que son las regiones donde menos permanente en la búsqueda de empleo los jóvenes, teniendo un comportamiento opuesto al de los adultos, pero donde hay empleos menos estables.

Figura 7. Ecuador: probabilidad de supervivencia en el desempleo y el empleo por región

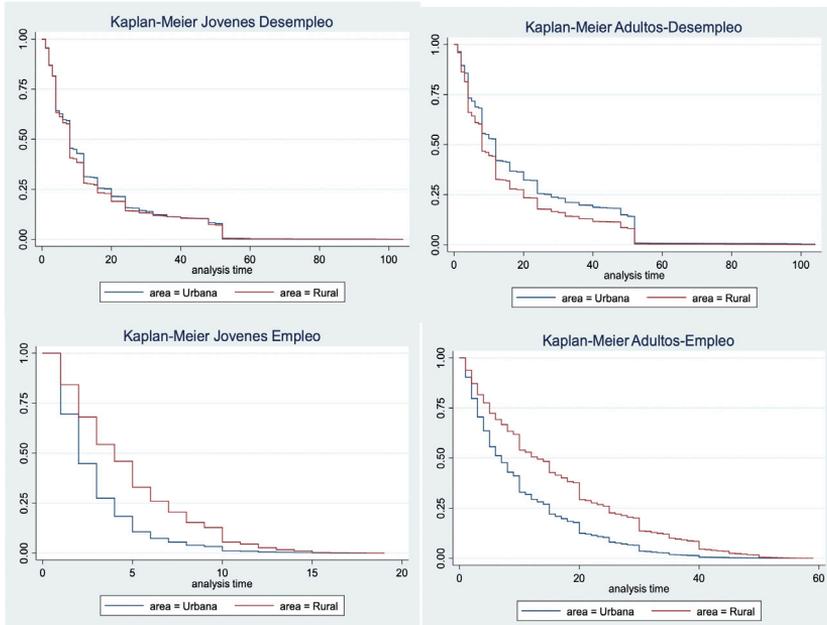


Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la diferenciación de la probabilidad de perdurar en el desempleo o empleo por área rural y urbana, se encontró que para los jóvenes no hay una diferencia sustancial en la permanencia en el desempleo, pero sí en el empleo, donde los jóvenes que viven en las ciudades tienen menor probabilidad de búsqueda de empleo que los jóvenes en el campo. En el caso de los adultos, quienes viven en el área rural tienen menos probabilidad de estar en el desempleo y mayor probabilidad de permanecer

ocupados, caso contrario a adultos en el área urbana. Esto indica mayor estabilidad ocupacional para los adultos en el campo.

FIGURA 8. ECUADOR: PROBABILIDAD DE SUPERVIVENCIA EN EL DESEMPLEO Y EMPLEO POR ÁREA URBANA Y RURAL



Fuente: elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

El desempleo joven en Ecuador se puede explicar desde la búsqueda de empleo, la segmentación laboral y la falta de capital humano específico. Estas tres variables ayudan a explicar porque los jóvenes presentan tasas de desempleo más altas que los adultos y porque permanecen en esta situación por más tiempo o van con mayor probabilidad a la informalidad. En el caso de la búsqueda de empleo, se encuentra que los jóvenes en general destinan más tiempo a buscar empleos activamente que los adultos dada su falta de experiencia laboral y la posible informalidad que los lleva a tomar la salida de empleos informales o a esperar más tiempo para encontrar una ocupación formal.

No obstante, los resultados muestran que los jóvenes más educados no tienen una ventaja ocupacional frente a los menos ocupados, caso contrario

permanecen más tiempo en la búsqueda de empleo y menos tiempos ocupados. Este resultado va en contravía de la noción estándar u ortodoxa del capital humano, puesto que una mayor escolaridad no estaría llevando a los jóvenes a ocuparse rápidamente, ni tampoco encontrar empleos más estables (aunque si posiblemente con protección social).

Por otra parte, el capital humano específico (capacitaciones) sí logra disminuir la permanencia en la búsqueda de empleo y aumenta la permanencia en una ocupación. Este efecto significa que el capital humano específico tendría mayor impacto positivo en la empleabilidad de los jóvenes que el general.

Resta destacar que seguramente la evidencia que se presenta en este artículo sobre la mayor estabilidad de los jóvenes menos formado está relacionado con la estructura económica-social-geográfica del país, debido a que el sector informal, que está asociado a bajo de niveles de educación, también está estrechamente vinculado con las actividades productivas del área rural como se presenta en el artículo de Delgado, Ruesga y Pérez (2021), donde se observa que la agricultura es uno de los sectores económicos predominantes y que representa la mayor participación de empleo informal en esta área en Ecuador.

Otro aspecto que cobra interés en el análisis empírico realizado, es que los microdatos elaborados por el INEC incorporan población del área urbana y rural, lo que no es factible hallar en las encuestas de empleo de otros países de la región. Por lo tanto, los resultados obtenidos clarifican una situación estructural mucho más real que en los estudios desarrollados hasta la actualidad, puesto que si bien los países latinoamericanos manifiestan asimetrías muy transparentes entre las zonas geográficas, lo que deja espacio para futuras investigaciones en la temática en cuestión, es decir, ahondar en estas diferencias estructurales y geográficas en cada país de la región.

En términos de política pública, el esfuerzo por la empleabilidad de los jóvenes debe pasar por romper la segmentación laboral, capacitando a más jóvenes y educando en lo que las empresas necesitan, es decir romper las posibles brechas de capital humano, puesto que esto puede ser un factor asociado a la pobre inserción de jóvenes educados y su baja estabilidad laboral. De lo anterior, es importante ver que el entrenamiento y actualización de las habilidades de los jóvenes debe darse en todo momento en el tiempo. Estas actualizaciones de las habilidades de los empleados pueden realizarse también por parte del gobierno con políticas activas de mercado de trabajo e intermediación laboral.

6. REFERENCIAS

Addison and Portugal, 2003; Addison, J. T. and P. Portugal (2003), "Unemployment Duration: A Competing Risks Model with Defective Risks", *Journal of Human Resources*, 38(1): 156–91.

- Alhawarin IM and Kreishan FM. (2010) "An Analysis of Long-Term Unemployment (LTU) in Jordan's Labor Market" *European journal of social sciences* 15 (1), 56-65
- Arrow, K. J. (1973). Higher education as a filter. *Journal of public economics*, 2(3), 193-216.
- Arroyo-Mina, J. S., & Ruiz-Cardona, D. F. (2017). Pobreza subjetiva y reconocimiento étnico en Colombia: análisis para principales regiones, año 2013. *Economía, sociedad y territorio*, 17(53), 87-113.
- Arulampalam, W.; Gregg, P. and Gregory, M. (2002). "Unemployment Scarring", *The Economic Journal*, 111 (November), 577- 584.
- Ayala, N., Calva, V., & Palacios, A. (2016). Capital humano e ingreso laboral en Ecuador: un enfoque regional utilizando variables instrumentales. *Revista Vista Económica*, 1(1), 11-21.
- Azariadis, C., & Drazen, A. (1990). Threshold externalities in economic development. *The quarterly journal of economics*, 105(2), 501-526.
- Benabou (1996)
- Becker, G. S. (1964). *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to schooling*. NY: National Bureau of Economic Research.
- Berniell L , De la Mata D, Bernal R, et al (2016) RED 2016. Más habilidades para el trabajo y la vida: los aportes de la familia, la escuela, el entorno y el mundo laboral. CAF, Bogota.
- Brigitte, S. C., Gabriel, D., & Elisabeta, J. (2018). Evaluation of the Duration of Unemployment Spells Using Kaplan-Meier Estimator. A study on Botoşani County's Labor Market. *Ovidius University Annals, Series Economic Sciences*, 18(1).
- Busso, M., Cristina, J., Hincapie, D., Messina, J., & Ripani, L. (2017). *Learning Better: Public Policy for Skills Development*.
- Bustamante, C., & Arroyo-Mina, J. S. (2017). La raza como determinante del acceso a un empleo de calidad: un estudio para Cali. *Revista Ensayos Sobre Política Económica*; Vol. 26. No. 57. Diciembre, 2008. Pág.: 130-175.
- Cappelli, P., 2014. Skill Gaps, Skill Shortages and Skill Mismatches: Evidence and Arguments for the US, Working Paper 20382, National Bureau of Economic Research, pp. 67.
- Cardenas, M., & Roza, S. (2009). Firm Informality in Colombia: Problems and Solutions. *Desarrollo y Sociedad*, (63), 211-243.
- Castillo Robayo, C. D., Da Silva Bichara, J., & Pérez-Trujillo, M. (2017). Retornos salariales para Colombia: un análisis cuantílico. *Apuntes del CENES*, 36(63), 211-246.
- Castillo, C., Da Silva, J., & Monsueto, S. (2019). "Objectives of Sustainable Development and Youth Employment in Colombia." *Sustainability*, 2(3), 991
- Castillo-Robayo, C. D., & García-Estévez, J. (2019). Desempleo juvenil en Colombia: ¿ la educación importa?. *Revista Finanzas y Política Económica*, 11(1), 101-127.

- Connors, E., F. Foxton, T. Haigh y E. Stander, 2016. Analysis of the UK labour market - estimates of skills mismatch using measures of over and under education: 2015, Office for National Statistics, pp. 27.
- Coremberg, A. (2010). The Economic Value of Human Capital and Education in an Unstable Economy: Argentina. In 31st General Conference of The International Association for Research in Income and Wealth
- Cruz, J., & Maldonado, L. (2017). Incidencia del ingreso familiar y la educación en el acceso a la canasta básica familiar en Ecuador. *Revista Vista Económica*, 3(1), 19-31. Condor (2010)
- Cuesta y Gonzalez (2014). Análisis de los determinantes del desempleo y su duración en el Ecuador, periodo 2007-2012. Universidad Politécnica Nacional.
- Dallorso, N. S. (2013). La teoría del capital humano en la visión del Banco Mundial sobre las Transferencias Monetarias Condicionadas. *Estudios sociológicos*, 113-139.
- Daude, C., & Robano, (2015). On intergenerational (im) mobility in Latin América. *Latin American Economic Review*, 24(1), 9
- De Hoyos Navarro, Rafael E.; Rogers, F. Halsey; Székely, Miguel. (2016). Out of school and out of work : risk and opportunities for Latin America's ninis : Ninis en América Latina : 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades (Spanish). Washington, D.C. : World Bank Group.
- Delgado Salazar, Jorge Luís; Ruesga Benito, Santos Miguel; Pérez Ortiz, Laura. "Informalidad rural y urbana en Ecuador". *Revista de Economía Mundial*, n. 57, abr. 2021. ISSN 1576-0162. doi:<http://dx.doi.org/10.33776/rem.v0i57.4736>
- Doeringer, PP, & Piore, M. (1971). Internal labor markets and manpower analysis. Lexington. DC Health and Co.
- Durán, J. (2005). Determinantes del salario de reserva en el mercado laboral de Cali en el año 2004. *Documentos de Trabajo*, 4112.
- Eckstein, Z., & Van den Berg, G. J. (2002). Métodos empíricos para el estudio de los mercados de trabajo con fricciones de búsqueda. Un resumen de la literatura. *Cuadernos económicos de ICE*, (66).
- Flori, P. M. (2003) Desemprego de jovens: um estudo sobre a dinâmica do mercado de trabalho juvenil brasileira. Tese de Mestrado em Economia. São Paulo: FEA/USP.
- Godfrey, M. (2003) "Youth Employment Policy in Developing And Transition Countries – Prevention as well as Cure", Social Protection Discussion Paper Series, n° 0302, The World Bank.
- González, G., & Iturralde, R. (2006). Duración y Probabilidad de Salida del Desempleo: Un estudio para el caso ecuatoriano (2003-2006) con datos de secciones cruzadas repetidas. *Cuestiones Económicas*, 22(3), Gabriela-González. Cuesta y González, 2014)
- González-Velosa, C., Rucci, G., Sarzosa, M., & Urzúa, S. (2015). Returns to Higher Education in Chile and Colombia (No. IDB-WP-587). IDB Working Paper Series.

- INEC (2015): Actualización metodológica: Empleo en el sector informal y la clasificación de los ocupados según sectores (pp. 3-13). Quito: INEC. http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/EMPLEO/2015/Junio-2015/Metogologia_Informalidad/notatecnica.pdf
- Ismail, Z. and Kollampambil, U. (2015) "Youth Unemployment Duration and Competing Exit States: What Hides Behind Long Spells of Black Youth Unemployment in South Africa?", *African Development Review*, Vol. 27, No. 3, 2015, 301–314
- Kaplan, E. L.; Meier, P (1958), "Nonparametric estimation from incomplete observations". *J. Amer. Statist. Assn.* 53:457–481.
- Kelly, Elish; McGuinness, Seamus & O'Connell, Philip J. (2012) "Transitions to long-term unemployment risk among young people: evidence from Ireland", *Journal of Youth Studies*, 15:6, 780-801
- Kupets, O. (2006). Determinants of unemployment duration in Ukraine. *Journal of Comparative Economics*, 34(2), 228-247.
- Levinsohn, J. (2008). Two policies to alleviate unemployment in South Africa. CID Working Paper Series.
- Lewis, W. A. (1954). *Economic development with unlimited supplies of labour*. Redmond, 2017
- Livanos, Ilias (2007) "The incidence of long-term unemployment: evidence from Greece". *Applied Economics Letters*, Vol.14 (No.6). pp. 405-408
- McGuinness, S., K. Pouliakas, y P. Redmond, 2017. How useful is the Concept of Skills Mismatch? *International Labour Organization*, pp. 37.
- Mortensen, D. T. (1986). Job search and labor market analysis. *Handbook of labor economics*, 2, 849-919.
- Ordaz, J. L. (2007). México: capital humano e ingresos. Retornos a la educación, 1994-2005. *cepal.Giménez (2005)*
- OIT (2020), *Panorama laboral de América Latina y Caribe*. OIT, Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- OIT (2020a), *Global Employment Trend for Youth 2020. Technology and the future of jobs*. OIT, Geneva..
- OIT (2021), *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Séptima edición Estimaciones actualizadas y análisis*, wcms_767045.pdf (ilo.org), Consulta realizada en Agosto de 2021
- Rodriguez, J.J.M, Marulandia, C.C. y González Espitia, C.G. (2017) "Duración del Desempleo de los Jóvenes y los "Ninis" en Cali, Colombia", *Revista de Economía Institucional*, 19: 37, 167-184.
- Schultz, T. W. (1961). Investment in human capital. *The American economic review*, 51(1), 1-17.
- Shita, A. and Dereje, M. (2018), "Determinants of Urban Youth Unemployment: Evidences from East Gojjam Zona, Ethiopia", *International Journal of Economic Development* 11(2), 245-265

- Spence, M. (1973). Job market signaling. *The quarterly journal of Economics*, 355-374. Stanford University. Institute for Mathematical Studies in the Social Sciences,
- Stigler, G. J. (1962). Information in the labor market. *Journal of political economy*, 70(5, Part 2), 94-105.
- Tarupi (2015). El capital humano y los retos de la educación en Ecuador. *Estudios de la Gestión Revista Internacional de Administración*. 1, 83-94.
- Vásconez, A. (2006). Jóvenes y trabajo: entre la supervivencia y el mercado. *Jóvenes y mercado de trabajo en el Ecuador*, 17.

